

Complicaciones en cirugía de tobillo y pie

Por lo general la cirugía del pie y tobillo tiene bajo riesgo de complicaciones, aunque no está exenta. Cabe destacar que estas complicaciones no son evitables por completo.

Pueden ocurrir, aunque se sigan todas las indicaciones y recomendaciones internacionales preventivas.

Las complicaciones más frecuentes, aunque no se limitan a, son las siguientes:

- Infección superficial: habitualmente es tratable con antibióticos. Si es una infección resistente a antibiótico debe ser intervenida para realizar un aseo quirúrgico. El riesgo es de 5%.
- Infección profunda: Si la infección compromete hueso (osteomielitis), entonces requiere una(s) cirugía(s) mayor que incluya resección ósea, múltiples aseos quirúrgicos y tratamiento reconstructivos. Riesgo es de 1%.
- Neuropatía: debido a la gran inflamación e hinchazón que produce la cirugía del pie-tobillo, los nervios periféricos frecuentemente se inflaman. Esto produce un cuadro llamado neuropatía que incluye que se sentirán partes del pie adormecidas, con hormigueo y pinchazos intermitentes. Este cuadro puede durar 6 meses o hasta que la hinchazón desaparezca. Riesgo 5%
- Trombosis venosa profunda: cualquier golpe, torsión, accidente, trauma, reposo prolongado puede desencadenar una trombosis venosa. La cirugía es un tipo de traumatismo a la extremidad. Esta se manifiesta como hinchazón y dolor en el tobillo y pierna, desproporcionado a la cirugía. Riesgo 2%.
- Recirugía: debido a que el pie es un segmento del cuerpo sin protección grasa, los huesos son muy subcutáneos. Esto causa que sea frecuente que haya alguna molestia posterior a una intervención. Las razones principales de que esto suceda son material de osteosíntesis (tornillos – metales) palpable, prominencias óseas molestas, retardo de cierre de herida operatoria (herida abierta que no cicatriza), desviaciones de dedos, entre otras. Riesgo 15%.